

AMAZONIA INDIGENA

Publicación bimestral de COPAL-Solidaridad con los Grupos Nativos.

Comité Directivo:

Rosario Basurto
Margarita Benavides

Fotos:

Alberto Chirif
Carlos Mora
Margarita Benavides

Suscripción:

(por 3 números):

Nacional	S/. 600
Sud-América	\$ 4.50
Otros países	\$ 6.00

Correspondencia:

Dirigirse a COPAL-Solidaridad con los Grupos Nativos
Santa Isabel 180
Lima 18

La reproducción parcial o total de cualquier artículo está permitida a condición que se cite la fuente.

Crítica a la concepción acciopopulista de la colonización de la Selva.

Margarita Benavides

Ya desde 1959 en su libro "La Conquista del Perú por los Peruanos" Belaúnde levanta el mito de la Amazonía como un emporio de grandes riquezas. Esta concepción de la Amazonía no es original de Belaúnde. Es la prolongación de la mentalidad colonialista de las clases dominantes en el Perú a lo largo de la Colonia y República. En este artículo queremos demostrar que concebir a la Selva como un gran emporio de riquezas, fácil de explotar, no es más que una fantasía. Que la Selva tiene grandes riquezas, es cierto; pero

que es fácil, simple y económico explotarla es fantasioso. Dar la imagen de la Selva como una región prácticamente desocupada y con capacidad para recibir al "excedente" poblacional de la Costa y Sierra nos parece engañoso, y lo que sí consideramos típicamente como un engaño es decir que la Selva es "solución" para los problemas de nuestro país.

La Propuesta de Acción Popular de hacer de la Ceja de Selva aespensa de la ciudad de Lima

En el Comercio del 7 de setiembre han sido publicadas declaraciones de Belaúnde en las cuales queda explícito que el Gobierno se ha propuesto incorporar 500,00 Has. de la Selva Central a la producción de alimentos para de esta forma abastecer a la ciudad de Lima. Los valles a los cuales apunta principalmente los proyectos de colonización del Gobierno son los valles de los ríos Ene, Tambo, Pichis, Palcazú y Pachitea. Con este fin es que se han hecho los estudios para la construcción de 400 Kms. que prolongarán la carretera Marginal en sus tramos de la Selva Central. Estos tramos son las carreteras Mazamari-Río Tambo y la de Villarrica-Puerto Bermúdez-Pucallpa. (1)

De las 311,000 Has. cultivadas en esta región, 138,000 están dedicadas al cultivo del café(2). El café es un producto dirigido principalmente a la exportación. Acción Popular no ha dicho nada acerca de la reorientación de estas tierras a cultivos de productos



Tierras erosionadas e improductivas: estragos que podrían evitarse controlando la explotación de los recursos naturales.

alimenticios. ¿Quién nos asegura que con la ampliación de la frontera agrícola gran parte de las tierras no se van a dedicar al cultivo del café? Es el producto agrícola más rentable de la región!

Por otro lado en la propuesta de Acción Popular de ampliar la frontera agrícola no se está tomando en cuenta que en la Selva las tierras de aptitud agrícola alcanzan únicamente al 10.20% de la extensión total.(3) A esto se agrega que las tierras aptas para actividades agropecuarias están dispersas.

Consideramos que detrás de esta concepción hay una posición centralista frente a la Amazonía y la población que ahí vive.

El hecho de que la Ceja de Selva oriente su producción a abastecer a Lima, va a agudizar su dependencia y subdesarrollo. Nosotros consideramos que las relativamente pocas tierras con aptitud agropecuaria deben ser dirigidas a producir alimento para la propia región. De esta forma se podría evitar traer gran parte de los alimentos de otras regiones, inflándose el costo de vida en la Selva más que en la propia Lima.

La Marginal de la Selva

La propuesta belaundista para colonizar la Selva considera como factor principal la apertura de las carreteras "...la finalidad de esta vía (se refiere a la Marginal) de insospechables alcances, fomentará el desarrollo económico y social de las zonas de influencia que comprende una faja de diez kilómetros a ambos lados de la Carretera; forestación, agricultura, ganadería y minería y obtención de nuevos recursos petrolíferos responderán al imperativo de la explosiva situación demográfica(4).

La experiencia ya ha demostrado que lo que sucede cuando se abre una carretera sin tomar medidas de control del desplazamiento de la población, como de organizar su asentamiento, es que, a medida que van llegando los colonos, van asentándose al borde de las carreteras o en las extensiones adyacentes a éstas, sin ningún conocimiento ni consideración por la aptitud de las tierras. Este procedimiento lleva a que haya una sobre-explotación de la tierra, que se abran chacras en lugares con fuerte pendiente y por tanto muy susceptibles a la erosión, que no que-

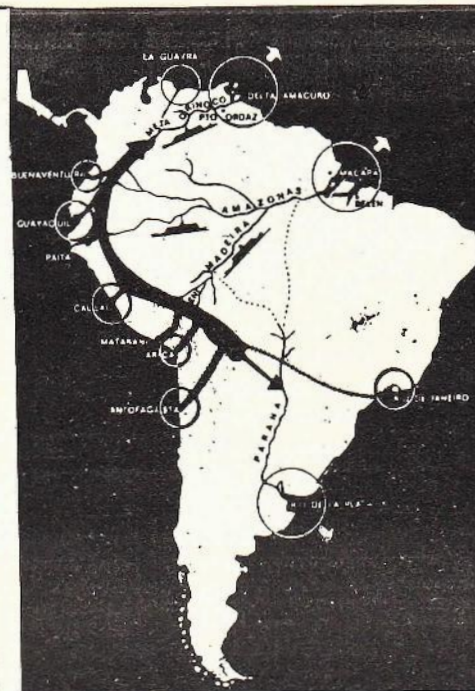
den bosques de protección y que se siga desplazando a la población nativa de las tierras que aún conservan. El hecho de que algunas comunidades nativas tengan sus títulos de propiedad no es garantía para que no se les invada. En la práctica esto sucede con mucha frecuencia y las comunidades no encuentran respaldo en las autoridades.

Que se vayan ocupando e incorporando tierras a la agricultura sin ninguna planificación conduce a grandes estragos no sólo desde el punto de vista ecológico sino también desde el punto de vista del futuro de la economía nacional. La riqueza de las tierras en la selva está básicamente en la capa de humus que las cubre en su estado natural, es decir, cuando están protegidas por el bosque, que a su vez, es el que produce los desechos que permiten la continua regeneración de esta capa de humus. Cuando se van talando grandes extensiones de bosque ya sea con fines de extracción de madera como de uso agropecuario la fertilidad de los suelos se va agotando por acción de las altas temperaturas como de la precipitación pluvial.

Este problema se agrava en la Ceja de Selva por la topografía, montañosa y colinada, gran parte de cuyas tierras se encuentran en declive y por tanto son erosionables.

Los métodos de colonización aplicados y que con el Plan de Acción Popular se van a acentuar e incentivar, pueden traer resultados de rentabilidad inmediata pero no así a mediano plazo; pues al no dejar descansar las tierras a su debido tiempo, éstas corren el riesgo de convertirse en tierras irre recuperables. Cuando se llega a éste punto es recién cuando se abandonan las tierras para abrir nuevas chacras talando más bosques. Es a raíz de este sistema de colonización que actualmente en la Ceja de Selva existen 5 millones de Has. desforestadas y se corre el peligro que para el año 2,000 se habrán desforestado otros 7 millones de Has.(5).

No queremos aquí dar la impresión de utilizar criterios puramente ecologistas y que estos nos llevan a negar ciegamente la colonización de la Selva. Pero en una región donde la ecología es condicionante tan importante para la producción no sólo agropecuaria, sino forestal, estas consideraciones necesariamente deben ser tomadas en cuenta.



Proyecto de la Marginal en Sud-América.

Los Recursos Forestales de la Selva

La madera es un recurso forestal renovable y si se toman las medidas necesarias para su renovación, es decir, la reforestación efectiva, sería una riqueza nacional perdurable. Del total de los 78'000,000 de Has. que comprenden la Amazonía Peruana, 45'000,000 son de aptitud forestal(6). La riqueza de la Selva está en la explotación forestal más que en la agropecuaria. Mientras que la madera es un recurso renovable el petróleo se agota.

La única forma que consideramos puede hacerse una colonización realista, que, antes que perjudicar a la región y a la población que ahí vive, dé las bases para un crecimiento racional de su producción es con un criterio planificador que oriente los asentamientos de la población y con un estricto control de la explotación de los recursos naturales. Esta función de control sobre la población y los recursos naturales sólo la puede cumplir efectivamente un Estado bien organizado y con una administración realmente consciente de estos problemas.

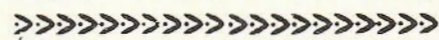
A esta concepción de la colonización que acabamos de plantear, donde el Estado cumple un rol planificador importante, se opone tajantemente la política del Gobierno de Belaúnde. Ulloa ha dicho claramente en su Mensaje al Congreso el 28 de agosto, que el plan económico se basa prin-

principalmente en incentivar a la inversión privada reduciendo la intervención del Estado. Con esto se aplica el lema accio-populista de "Un Gobierno que trabaje y deje trabajar".

La práctica ya nos ha demostrado que al capital privado le tiene muy sin cuidado el problema de la deforestación indiscriminada del bosque y de los estragos ecológicos y el perjuicio económico que esto representa para la Nación. Los empresarios que excepcionalmente o al menos de palabra han manifestado alguna preocupación al respecto, se justifican diciendo que ellos no tienen la capacidad para la labor de reforestación y que esto le incumbe directamente al Estado. El resultado es que se sigue extrayendo indiscriminadamente la madera, no se hace prácticamente nada para renovar

Con la política económica que ha planteado el Gobierno son las empresas capitalistas nacionales y extranjeras las que se dedicarán a las actividades extractivas que a corto plazo son las más rentables.

No es casual que los estudios del tramo de la Carretera Marginal en la Selva Central los ha hecho la empresa norteamericana TAMS(7) y que la construcción de estos tramos estén proyectados para ser financiados por la AID y la República Federal Alemana (8)



La Concepción de Acción Popular de la Selva como una región desocupada.

Según Belaúnde, con la colonización de la selva, se resolverá el "crecimien-

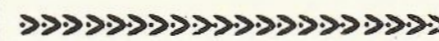
blación. La densidad poblacional en los valles donde se encuentran las tierras más fértiles es de 400 personas por Km2(10). "Falta de tierras y sub-empleo van juntos en la región Oriente"(11). En 1973, un 65o/o de la población de Iquitos vivía en pueblos jóvenes(12).

Sin embargo, esto no ha sido considerado por el Gobierno al lanzar todos estos proyectos de carreteras y a motivar a sectores del pueblo a migrar a la Selva con promesas de empleo. Es al calor de esta política que actúa El Instituto Latinoamericano de Generación de Pleno Empleo (ILGEM) y el Patronato de Ancha Base Institucional, que dió recientemente una conferencia de prensa en la cual expresaron sus objetivos de movilizar a la Ceja de Selva a la población desocupada de Lima(13). No nos vamos a ocupar aquí, al fracaso que ha tenido como resultado este tipo de proyectos, incluyendo a los que se hicieron en el anterior Gobierno de Belaúnde pues en este mismo número de Amazonia Indígena se trata ampliamente ese problema.

El desarrollo regional se debe hacer básicamente con la población que ahí existe, dándose las facilidades para la producción y su propio bienestar social. Dentro de esta población incluimos por supuesto a la población nativa.

En todo caso si se requiere movilizar gente a zonas aún disponibles, donde no haya población nativa, debe ser preferentemente gente de la misma región, buscando equilibrar aquellas zonas que tienen una excesiva densidad demográfica.

En cuanto a la política de estrategia nacional consideramos que no se asegura un territorio nacional de mejor forma que donde buenas condiciones de vida a su población dentro de un Estado democrático.



La Población Nativa

Actualmente la Selva tiene 1'600,000 habitantes de los cuales 220,000 pertenecen a los grupos nativos(14). El 19o/o de la población rural de la Selva es población nativa y pertenecen a 56 diferentes grupos etnolingüísticos. Están agrupados en 1,000 comunidades a lo largo y ancho de la Amazonia Peruana.



Explotación indiscriminada de la madera.

el bosque y el nuevo Gobierno no toma ninguna medida al respecto sino, al contrario, incentiva a la extracción forestal. En el artículo 2o. de su Propuesta de Ley de Promoción y Desarrollo Agrario, Acción Popular establece que se darán incentivos tributarios y crediticios a las actividades forestales y extractivas silvestre. Definitivamente este incentivo se dará a las personas que ya cuentan con un capital para estas actividades extractivas, quedando las comunidades nativas y los pequeños y medianos propietarios limitados a vender su madera a precios irrisorios a las empresas forestales, como ya lo hacen en la actualidad.

to demográfico" que amenaza a nuestro país sirviendo de "rebalse" a la población de los valles interandinos, resolviendo de esta forma el problema del desempleo.(9) Como vemos, dentro de esta concepción la selva es la solución a todos los males que aquejan a nuestro país. Presentar a la selva en estos términos, es parte de una estrategia política que crea esperanzas al pueblo con un mito de salvación y abrir una válvula de escape a la presión social de los sectores oprimidos de la costa y sierra.

Para colonizar la Selva no es necesario llevar grandes contingentes de po-

La historia de estos grupos es la historia del despojo de sus tierras y de la resistencia siempre desventajosa que hicieron a la opresión. Estas comunidades en las zonas más colonizadas de la Selva se encuentran "embolsadas" por asentamientos de colonos. En la mitad de los casos tienen menos de 20 hectáreas por familia, en la mayoría de los casos, tierras improductivas por las razones que hemos señalado anteriormente. En las zonas donde aún no ha llegado la carretera esta población tiene en posesión extensiones más amplias.

A pesar de que la Ley de Comunidades Nativas les garantiza este territorio, en la práctica el despojo continúa. Esta situación se agrava para aquellas comunidades que aún no cuentan con sus títulos de propiedad. Las comunidades en esta situación son alrededor de 700. A pesar de las leyes los intereses capitalistas asumidos por amplios sectores del Estado y la propia administración pública no han permitido que se cumpla con la titulación de todas las comunidades nativas.

Consideramos que es un falso argumento el que ha utilizado Acción Popular a través de uno de sus diputados en el Congreso, al decir que las dificultades para llevar a cabo la delimitación de las tierras la pone la misma población nativa por su carácter de "semi-nómades" y por ser "básicamente recolectores". Este argumento es falso, pues de los 56 grupos nativos de la Selva la mayoría no son ni nunca han sido "básicamente recolectores". Por el contrario la característica de estos grupos (a excepción únicamente de los Mayoruna y los Amahuaca) es la práctica de agricultura de subsistencia lo cual los ha obligado a permanecer en un mismo espacio, manteniendo una movilidad limitada. Actualmente parte de la población nativa, por los mismos efectos de la colonización y la restricción de su territorio, incluso han dejado de practicar la agricultura migratoria. Esto no lo señalamos tampoco como una cosa positiva pues la agricultura permanente de un mismo suelo, como hemos señalado anteriormente, limita la productividad de la tierra, y esto repercute directamente en la alimentación e ingresos de la familia nativa.

Es cierto que en las zonas donde las condiciones del bosque todavía lo per-



Campesinos sin tierra migran de la Sierra a la Selva.

mite se hacen expediciones en busca de caza o pesca, en las cuales se aprovecha para la recolección. Pero la casa, el hogar, permanece donde está la chacra y la mayor parte de las familias nativas que actualmente se encuentran en la Selva se dedican a la agricultura vendiendo parte de sus productos al mercado... Incluso de los lugares donde no hay condiciones para la comercialización trasladan sus productos en balsa. Es el caso de algunas comunidades del río Napo que ocupan días llevando el arroz río abajo hacia la ciudad de Iquitos.

En los planes de Acción Popular de colonizar la Selva, se ignora la existencia de la población nativa. Se habla de "Tierra sin hombres para hombres sin tierras"¹⁶ En todos sus propuestas de colonización, en su libro "La Conquista del Perú por los Peruanos", en su Mensaje al Congreso en el año 64, en su discurso a la Nación el 28 de julio Belaúnde se ha referido a las riquezas explotables de la Selva, a la despena alimenticia para Lima o del Gran Lago Central de 165 Km. de largo que se ha proyectado en el río Ene donde actualmente viven alrededor de 20 comunidades campa. Pero a la población nativa ni siquiera se la ha mencionado.

Cuando se habla de colonización no se dice nada de mejorar las condiciones de vida para la población nativa, medidas para mejorar las condiciones de educación bilingüe o una alternativa al ILV que es una entidad extranjera cumpliendo labor educativa en nuestro país; o las condiciones sanitarias que son prácticamente inexistentes. Y si queremos hablar de producción, mejo-

res condiciones para la asistencia técnica y crediticia y la comercialización. Y una cuestión elemental: no se ha hablado nada de medidas de protección a las invasiones de sus tierras frente a la amenaza de la avalancha humana que se va a producir con la apertura de las carreteras.

Por otro lado esta avalancha humana ya se ha producido con solo la perspectiva de la apertura de carreteras. Es el caso del río Ene donde empresas colonizadoras han iniciado la invasión de las tierras ya linderadas para los campas. Lo mismo sucede con la lenta construcción de la carretera a Puerto Bermúdez. Las tierras del valle del Pichis se encuentran prácticamente copadas tanto por comunidades nativas como por colonos, que se han apresurado en ocupar las tierras antes de que otros se las ganen.

No podemos dejar de mencionar que, motivado por un gran debate en la Cámara de Diputados a raíz de la presentación por el diputado Manuel Dammert de un Proyecto Ley, que exigía la inmediata titulación de tierras de las comunidades que aún no tienen sus títulos de propiedad, Fernando Belaúnde "hizo una cerrada defensa de los derechos de las comunidades nativas y a los colonos que vienen a estas ubérrimas tierras a hacer Patria"¹⁷. Es la primera mención pública que hace Belaúnde de las comunidades. Esto debido a la presión hecha por las incansables delegaciones nativas para exigir sus títulos de propiedad, especialmente aquellas del río Ene, como de la difusión que se ha hecho del proble-

ma a través de la prensa nacional e internacional como en el mismo parlamento. Los títulos de las comunidades del río Ene han sido "apelados" por empresas forestales que quieren apoderarse de la madera que está en sus tierras.

Como referencia hay que mencionar que Acción Popular se ha referido a la actual Ley de Comunidades Nativas como una ley que debe ser revisada pues a través de ella el Estado pone demasiadas trabas a la inversión privada.

Por otro lado el 30 de agosto en "El Comercio" se publicó que en Iquitos se habían iniciado algunos pasos para la revisión de esta Ley "por cuanto que en la Selva actualmente se presentan serios problemas en la explotación de los lagos que se encuentran situados en la jurisdicción de estos asentamientos poblados (las comunidades nativas) y que ha llegado en más de una oportunidad al conflicto con los pescadores de diversas ciudades de la Amazonía..." Los problemas con "pescadores de las ciudades" son más bien los problemas que han tenido las comunidades con las embarcaciones con redes de gran arrastre que entran a los lagos a pescar en forma indiscriminada. Las comunidades con justa razón se oponen a este tipo de pesca comercial que amenaza con terminar con un recurso básico para su subsistencia. Entre las comunidades existen acuerdos para compartir los recursos de los lagos siempre y cuando se pesque para el consumo.

En cuanto a la alusión de Fernando Belaúnde Terry⁽⁶⁾ de que hay gente que por defender a la población nativa los opone a los colonos, eso no es lo que quieren los nativos ni los que defienden a las comunidades nativas con un verdadero sentimiento nacional. Los principales responsables de enfrentamientos entre colonos (campesinos) y nativos son los Gobiernos que permiten se colonice en forma espontánea, sin

ningún control sobre el flujo poblacional a la Selva y sin ninguna protección ni garantía real para las comunidades nativas sobre su tierra. Lo que sí, no podemos considerar en igual condición a los campesinos o desocupados que por necesidad migran a la Selva y a las grandes empresas forestales que usan métodos ilegales para "apelar" los títulos de las comunidades nativas.

NOTAS

- (1) Discurso del Presidente Belaúnde el 28 de Julio al asumir el mando de Gobierno. El Comercio, 29 de julio.
- (2) Durojeanni, Mar. Revista "Proyección", Junio 1980, Marc Durojeanni es ex-director de la Dirección General de Forestal y Fauna del Ministerio de Agricultura. Actualmente es profesor de la Universidad Agraria de la Molina.
- (3) Según Marc Durojeanni op. cit. en la Selva existen 2'000,000 de Has. aptas para la actividad agrícola y 6'000,000 de Has. de aptitud pecuaria. Por tanto hay un total de 8'000,000 de Has. de aptitud agropecuaria de 78'000,000 de Has. que es la extensión total de la Selva Peruana. Esto nos lleva a concluir que sólo el 10.20/o de la extensión total de la Amazonía Peruana es de aptitud agropecuaria. Este dato es similar al que da la ONERN. Según esta organización sólo el 30/o de las tierras de la Amazonía Peruana son de aptitud agrícola y el 80/o de aptitud pecuaria (Ver Zamora Jiménez 1974). Por otro lado hemos de considerar que las tierras más fértiles de la Selva se encuentran en la ribera de los ríos de la Selva Baja las cuales renuevan anualmente la fertilidad de los suelos pues son inundables y por tanto aptas únicamente para cultivos temporales.
- (4) Belaúnde Terry, Fernando "El Perú Construye. Mensaje Presentado al Congreso Nacional". Editorial Minerva. Lima, 1964. p. 137.
- (5) Durojeanni, Marc. Revista "Garetas". 23 junio 1980. p. 87.

- (6) Durojeanni, Mar. Revista "Proyección" Junio 1980.
- (7) Discurso de Belaúnde el 28 de julio.
- (8) El Comercio, 4 setiembre 1980.
- (9) Ver Belaúnde, Fernando "La Conquista del Perú por los Peruanos" Ed. Tahuantinsuyo. 1959. p. 194 y Belaúnde, Fernando op.cit. 1964, p. 135.
- (10) Varese, Stefano. Revista "Participación" 1974 p.25.
- (11) CENCIRA. "Recomendaciones Generales para una Política de Colonización en la Selva". Ministerio de Agricultura. 1974. p. 42.
- (12) Mora, Tulio, Revista "Participación" 1974, p.79.
- (13) Este Patronato estaría conformado por el ILGEM, la fundación K. Adenauer, la Fundación F. Neuman, la AID, la AID-Canadá, el BID, el Banco Mundial, El Grupo Andino, etc. La iniciativa de estos proyectos partió del ILGEM que ya tiene tres grupos de colonización en marcha, uno a orillas del río Anapate en la provincia de Satipo y otros dos en el departamento de San Martín. El Diario de Marka 24/8/80.
- (14) Ver CENCIRA op.cit. p.25
- (15) Trapnell, Lucy y Basurto, Rosario: "Proceso Colonizador y Desintegración del territorio etno Campa: Los valles de Satipo y Perené" en "Amazonía indígena" No. 1 - P.13.
- (16) Belaúnde, Fernando op.cit. 1959 p.105.
- (17) Declaraciones de F.B.T. al Comercio el 7 de setiembre.
- (18) El Comercio 30 de agosto 1980.



Comunidad nativa cocamilla trabajando el yute.